

Una revista bilingüe para las familias cristianas | Vol 1, No 2 • Otoño 2016

familia cristiana

ENGLISH
ON BACK

Foto: Cortesía de Lyndia Ramsey



en la Portada

La familia Alvarenga sobre el amor y la memorización de la Palabra de Dios en el hogar.

p.6 *El Poder del Afecto*

p.8 *El Ideal de Dios para “Dejar” y “Unirse”*

p.13 *“¿Cómo Luzco?”*

y mucho más ➤

contenido.

FAMILIA

3

¿Quién Es el Jefe?

CRIANZA

4

El Pacto Familiar / ¿Listo para Hacer un Pacto por Sus Hijos?

MATRIMONIO

6

El Poder del Afecto / La Intimidad Matrimonial: Pura y Saludable

MUJERES

8

El Ideal de Dios para “Dejar” y “Unirse”

PORTADA

10

La Familia Alvarenga sobre el Amor y la Memorización de la Palabra de Dios

JÓVENES

12

“¿Cómo Luzco?”
Compartiendo Tu Corazón...

NIÑOS

14

Lo que He Aprendido de Jesús
Cuando Jesús Fue Niño

PREGUNTAS

16

Sobre los Adolescentes, el Matrimonio y el Divorcio, y la Moralidad



de los editores



Parece que hoy todos están familiarizados con las computadoras. Cada computadora tiene un sistema operativo. Este sistema operativo es el programa básico en la computadora que le permite funcionar y añadir otros programas en su disco

duro. El “sistema operativo” de la comunidad es la familia. Funciona como la fundación de cualquier sociedad, incluso la iglesia.

Los niños vienen de las familias. Desarrollan su carácter básico en el hogar. Aprenden respeto personal, respeto por sus posesiones (juguetes), y respeto por los demás. Aprenden a compartir. Esta enseñanza sirve como el “sistema operativo” en la mente del niño. Luego otras enseñanzas pueden ser añadidas a su “disco duro”.

Si no cuidamos nuestro “sistema operativo”, la sociedad colapsará, como también la iglesia. Esta edición brinda consejos escriturales para fortalecer su “sistema operativo”, desde el liderazgo hasta la intimidad, y desde el afecto hasta la crianza.

Paul Holland y Moisés Pinedo

familiacristiana

Ayudando a fortalecer a las familias en el Señor

VOLUMEN 1 • NÚMERO 2 • OTOÑO 2016

Derechos © 2016 por www.ebglobal.org

Editores: Paul Holland • Moisés Pinedo

Diseño y Presentación: Moisés Pinedo

Contacto: editorial@ebglobal.org

Familia Cristiana es una revista bilingüe trimestral. Se distribuye gratuitamente cantidades limitadas, pero las congregaciones e individuos pueden contribuir para obtener copias adicionales a precio de impresión para esfuerzos evangelísticos y de edificación. Para más información, contáctenos por correo electrónico a editorial@ebglobal.org.

Se concede permiso para copiar y distribuir artículos individuales para el estudio bíblico, siempre y cuando se imprima el material como aparece en la revista y se lo distribuya gratuitamente. Se prohíbe la reproducción total de la revista y la republicación electrónica.

¿QUIÉN ES EL JEFE?

por Moisés Pinedo

familia.

Bubba Watson dijo: “¿Por qué quisiera que alguien me dijera qué hacer, o que me dijera lo que estoy haciendo mal? ¿Yo quiero ser el jefe!”. A nosotros nos gusta el poder y la silla del jefe; ¡incluso los discípulos de Jesús tuvieron disputas frecuentes en cuanto a quién sería el jefe entre ellos (Mateo 20:20-24; Marcos 9:33-34; Lucas 9:46)! Así que cuando se trata de la familia, muchos de nosotros queremos saber **quién es el jefe real.**

“¡LOS HIJOS SON LOS JEFES!”. Algunas familias funcionan como si este fuera el caso. Los bebés usan su llanto para llamar la atención de sus padres—lloran cuando quieren beber, un pañal limpio o una canción de cuna. Aunque se entiende y espera esto de los bebés, algunos padres permiten que sus hijos que crecen lleven sus habilidades de bebé a un nivel más alto. Se permite que los niños de dos o tres años, mayores, e incluso los adolescentes destruyan sus hogares, hagan berrinches cuando escuchan la palabra “no”, y demanden sus derechos como si fueran reyes en un palacio de siervos. Dios advierte que “el muchacho consentido avergonzará a su madre [y padre]” (Proverbios 29:15). Los niños no pueden ser los “jefes” ya que todavía deben aprender autoridad, poder y dominio propio. Se les debe enseñar a obedecer y honrar a sus padres (Efesios 6:1-2). Así como Jesús cuando era niño, ellos deben someterse a sus padres (Lucas 2:51). ¡No, los hijos no son los jefes!

“¡LA ESPOSA ES LA JEFA!”. Vivimos en una era feminista en la cual la sociedad no entiende la diferencia en géneros. Básicamente, se dice que las mujeres pueden hacer todo lo que los hombres pueden hacer, y que si hay algo que las mujeres no pueden hacer, entonces los hombres tampoco deberían hacerlo. Esta demanda ha entrado al campo religioso, mientras más mujeres son nombradas como “predicadoras”, “diaconisas” y “pastoras”. La familia no ha sido inmune a este mal social, y ahora hay muchos hogares en los cuales la mujer es la jefa. La Biblia tiene una perspectiva diferente del rol de la mujer—aunque demanda amor, respeto y trato imparcial para las mujeres (Mateo 7:12; 22:39; Gálatas 3:28), prescribe un rol sumiso para ellas—sea en la iglesia (1 Timoteo 2:11-15) o en el hogar (Efesios 5:22-24). ¡No, la esposa no es la jefa!

“¡EL ESPOSO ES EL JEFE!”. Crecí en una sociedad donde el hombre era el jefe. El padre era como un rey que, cuando regresaba del trabajo, esperaba toda atención de los miembros “inferiores” de la familia. Él demandaba el control remoto del televisor y algo de comer. La mujer era la última persona en sentarse a la mesa y la primera en levantarse si el hombre quería “repetir”. Él nunca lavaba un plato, barría el piso o cambiaba un pañal ya que esto era el trabajo de la mujer. Él gritaba para confirmar su autoridad, y no daba cuenta a nadie más que a sí mismo. No hay necesidad de decir que esta no es una imagen bíblica de un hombre real. El esposo debe amar a su esposa incluso para morir por ella (Efesios 5:25-33), y debe instruir a sus hijos sin exasperación (Efesios 6:4). Aunque él es la cabeza de la esposa (Efesios 5:23), ¡no es el jefe del hogar!

“¡DIOS ES EL JEFE!”. El problema principal en nuestros hogares es que frecuentemente pasamos por alto que hay Alguien más sobre la familia. Amamos el poder y la autoridad, dar órdenes y cuando otros obedecen lo que decimos. Pero cuando se trata de la familia, ¡Dios es el jefe real! Él manda en el hogar; delega autoridad; hace las reglas. Debido a Sus atributos perfectos (Salmos 119:137; 1 Juan 4:8), Dios es el único que está capacitado para este rol, ya que es un “Jefe” que nunca abusará de la autoridad, tomará ventaja del poder o guiará al mal. Cuando Le dejamos gobernar, nuestro hogar está seguro (Salmos 127:1). De hecho, nuestros hogares funcionarán bien cuando cada miembro entienda su rol dado por Dios en la unidad familiar (Efesios 5:22-6:4). Aunque la esposa debe someterse al liderazgo del esposo, y ambos tienen autoridad sobre los hijos, ellos son como administradores del hogar, estableciendo reglas derivadas y tomando decisiones para implementar el orden y la voluntad soberana de Dios para la familia. ¡Sí, Dios es el jefe! ■

crianza.

EL PACTO FAMILIAR

por Mike Johnson

Según el *Diccionario Encarta*, un pacto es “un acuerdo hecho entre dos o más grupos o personas, sea formal o informalmente, para hacer algo juntos o por el otro”.¹ Este acuerdo fija responsabilidades para cada parte. Nuestras familias son tan importantes que todos los padres deberían hacer un pacto entre ellos para fomentar ánimo y responsabilidad en la crianza de sus hijos. El siguiente pacto de los padres identifica cuatro necesidades para el cuidado y la disciplina de los hijos.

El pacto familiar comienza con la presencia de los padres.

Se pudiera pensar que no sería necesario hablar de la presencia de los padres en la vida de sus hijos. Sin embargo, hay muchos jovencitos que no pasan suficiente tiempo con sus padres como quisieran o como necesitan.

La presencia de los padres en la vida de sus hijos provee la paz que ellos necesitan. Todos los padres hemos visto la mirada preocupada de un hijo cuando no puede encontrarnos, ¡y luego hemos visto que su rostro se llena de gozo cuando nos ve nuevamente! ¿Y quién de nosotros no ha oído el grito en la noche desde el cuarto de uno de nuestros hijos ya que algo le ha asustado? Nuestra presencia produjo paz inmediata.

Dios conoce el poder que la presencia tiene de producir paz. Cuando liberó a los israelitas de la esclavitud egipcia, les mostró Su presencia continua. “Y Jehová iba delante de ellos de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles, a fin de que anduviesen de día y de noche” (Éxodo 13:21). Luego les prometió: “Mi presencia irá contigo, y te daré descanso” (Éxodo 33:14).

La segunda parte del pacto familiar es la atención. Esto es solamente posible si está presente, ya que la atención viene de la presencia. Los recién nacidos muestran los beneficios más grandes de la atención de sus padres. Ellos crecen en proporción directa a la atención que sus padres les brindan; tienen menos complicaciones médicas, y muestran mejor índice de crecimiento y aumento de peso.

Todos los padres sabemos que los niños ansían atención. Solamente trate de sentarse a leer el periódico cuando hay niños corriendo en casa. Esto es casi imposible ya que ellos interrumpen frecuentemente solo para mostrarle algo. También se sabe que los niños realizan berrinches solamente para recibir algo de atención.

Los niños quieren la atención de sus padres ya que esto produce aceptación. El Señor conocía la importancia de dar atención a Sus hijos—los hijos de Israel. Él dijo: “si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los

cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra. Ahora estarán abiertos mis ojos y atentos mis oídos a la oración en este lugar” (2 Crónicas 7:14-15). Él sabía que ellos querían Su atención, y Él les dijo cómo podían obtenerla. Él todavía nos da la atención necesaria hoy. “Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye” (1 Juan 5:14).

La siguiente parte de este pacto es la cercanía. Si damos atención a nuestros hijos, desarrollaremos una relación cercana con ellos. Los investigadores de la Universidad de Iowa evaluaron la relación de 102 niños (de 15 meses) con un padre, e hicieron un seguimiento con 86 de ellos cuando llegaron a tener ocho años. Su reporte de 2012 descubrió que los “niños que tienen una relación íntima y cercana con un padre tienen menos probabilidad de desarrollar carácter problemático o agresivo, o experimentar otros problemas emocionales y de comportamiento cuando llegan a la edad escolar”.²

¿Cuántas veces ha escuchado entrevistas con personas en prisión que describen su vida y hablan de sus padres ausentes? La gente en las cárceles puede trazar sus problemas a algún momento o momentos de falta de dominio propio. Si sus padres se hubieran preocupado en desarrollar una relación cercana con ellos, tal vez muchos de ellos hubieran aprendido a controlarse mejor y hubieran evitado la prisión.

La cercanía fomenta el control. No es una coincidencia que en el tiempo en que el mundo entero había perdido el control y estaba haciendo lo que quería, había un hombre que todavía conservaba el control de sus acciones: Noé. La Biblia dice de él: “Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé” (Génesis 6:9). El resto de la humanidad había perdido el control a tal punto que Dios dijo: “He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra” (Génesis 6:13). La familia de Noé fue la única que se salvó del gran diluvio. El dominio propio de Noé en medio de un mundo salvaje fue el producto de su camino con Dios. Él gozaba de una cercanía con Dios que le ayudó a conservar el control de sí mismo.

La parte final de este pacto es la enseñanza. Los padres son los primeros maestros de un niño. Los niños aprenden explícitamente de sus padres cuando ellos toman el tiempo de enseñarles cosas específicas para sus vidas adultas futuras. También aprenden implícitamente de sus padres ya que les observan cercanamente incluso cuando los padres piensan que no lo hacen. Podemos pensar en las muchas veces que hemos sorprendido a nuestros hijos imitándonos ya que eso es lo que los niños hacen. Todo en cuanto al crecimiento se aprende a través del ejemplo de otros, y los padres deberían considerar muy seriamente la responsabilidad de enseñar a sus hijos.

El Señor prometió que enseñaría a Sus hijos: "Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; sobre ti fijaré mis ojos" (Salmos 32:8). Salomón aprendió de su padre las palabras que escribiría para generaciones futuras: "Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas" (Proverbios 3:5-6). La enseñanza exitosa surge de la cercanía que desarrolla confianza entre padres e hijos.

¿Hará este pacto con Dios para estar **presente** en la vida de sus hijos, para que así pueda darles la **atención** y desarrollar la **cercanía** que le permitirá **enseñarles** lo que necesitan? ¡El mundo necesita grandemente que honremos este pacto! ■

1. "Pacto" ["Pact"] (2001) *Diccionario Universitario Encarta [Encarta College Dictionary]* (Nueva York: Bloomsbury), p. 1042.
2. Lewis, Richard (2012), "Cercanía Paternal = Hijo Estable y Feliz" ["Parental Bonding = Happy, Stable Child"], *Iowa Now*, <https://now.uiowa.edu/2012/10/parental-bondinghappy-stable-child>.

¿Listo para Hacer un Pacto por Sus Hijos? Entonces...

- camine como Enoc (Génesis 5:21-24);
- crea como Abraham (Génesis 15:6);
- guíe como Moisés (Deuteronomio 34:10-12);
- escoja como Josué (Josué 24:15);
- ore como Ana (1 Samuel 1:9-11);
- enseñe como Esdras (Esdras 7:10);
- reconstruya como Nehemías (Nehemías 4);
- sea firme como Ester (Ester 4);
- ofrezca como Job (Job 1:5);
- adore como María (Lucas 1:46-55);
- y ame como Jesús (Juan 13:1).



matrimonio.

El Poder del afecto

por Rachel Holland



El amor no es simplemente un sentimiento, sino acciones. Jesús dijo: “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (Juan 14:15). En la relación matrimonial, ambos son responsables de suplir las necesidades mutuas. Esta serie de artículos se enfoca en ayudarnos a aprender mejor cómo hacer esto. Los hombres y las mujeres tienen ciertas necesidades, pero la comunicación eficaz entre esposos ayudará a revelar necesidades más profundas y personales.

Toda la gente necesita afecto desde el nacimiento. El poder del toque físico es esencial para el bienestar y la vida. A través de la piel, experimentamos sensaciones que contribuyen a la salud. Pero lo más importante es que comunicamos aprecio, admiración y comprensión por los que tocamos. Para la mayoría de mujeres, el afecto simboliza seguridad, protección, consuelo y aprobación.¹ Como esposo, ¡nunca podrá dar a su esposa demasiado de estas cosas! Cuando satisface las necesidades de afecto de su esposa, también protege su matrimonio de la infidelidad ya que muy probablemente ella no recurrirá a otros hombres en busca de afecto. “Cuando se trata del sexo y el afecto, no se puede tener lo uno sin lo otro”.²

Como cristianos, tratamos de satisfacer las necesidades de nuestros cónyuges; y cuando ambos hacemos esto en el matrimonio, ¡se puede encontrar satisfacción incomparable! Filipenses 2:3-4 dice: “Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros”. Si no tiene sentimientos afectuosos hacia su esposa (o esposo), necesita comenzar a cambiar sus pensamientos. El apóstol Pablo dijo en 1 Corintios 13:5 que el amor “no guarda rencor”.

Debemos pensar lo que es puro y amable (Filipenses 4:8), siempre enfocándonos en lo positivo, sin concentrarnos en lo negativo (o los errores de los demás). Esto se aplica especialmente a los esposos quienes deben lidiar entre ellos en todo tiempo, en lo bueno y en lo malo. Cuando no somos afectuosos es cuando necesitamos más amor. “Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:6,8). Él nos amó cuando no éramos dignos de Su amor. De la misma manera, debemos amarnos mutuamente incluso cuando no es fácil hacerlo.

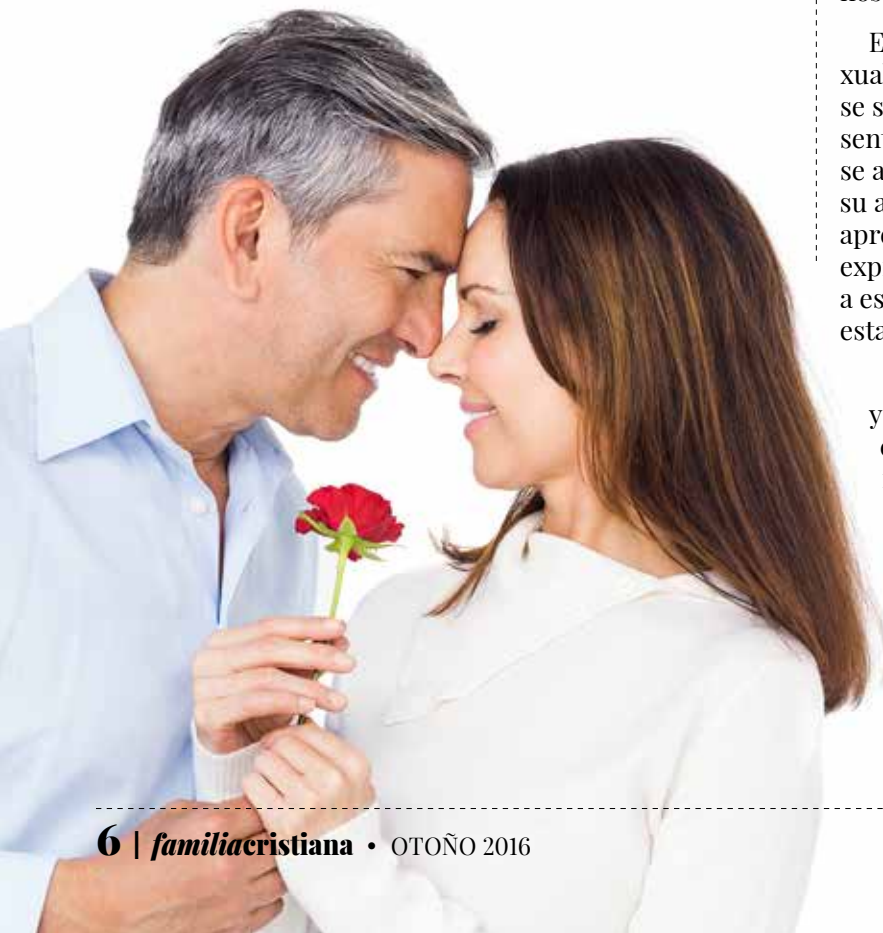
El doctor Milholland y su esposa declararon: “La sexualidad de una mujer se relaciona a la manera en que se siente amada, elogiada y estimada”, y “para que pueda sentirse segura en la relación, ella primero debe sentirse amada, elogiada y estimada”.³ ¿Cómo debe expresar su afecto? Por medio del toque amable, las palabras de aprecio, los regalos pequeños pero significativos y las expresiones de elogio para su esposa. Alguien ha llamado a estas cosas el “lenguaje del amor”. La combinación de estas cosas produce una relación duradera.

Así que tenga pensamientos positivos hacia su cónyuge, trate de recordar lo que le atrajo de su cónyuge al comienzo de su relación, y luego desarrolle un matrimonio fuerte. La comunicación en cuanto a sus necesidades es vitalmente importante. Requiere trabajo y dedicación, ¡pero vale la pena! ■

1. Harley, Willard (2011), *Las Necesidades de Él; las Necesidades de Ella* [His Needs, Her Needs] (Grand Rapids, MI: Revell), p. 37.

2. *Ibid*, p. 39.

3. Milholland, Tom y Sandra (2002), *Preludio al Gozo* [Prelude to Joy] (Webb City, MO: Covenant), p. 209.



La Intimidad Matrimonial *Pura y Saludable*

por Paul Holland

Cuando Dios creó a la humanidad, le creó varón y mujer (Génesis 1:27). Hay muchas diferencias entre los hombres y las mujeres, y se requiere uno de cada género para producir otra vida humana. Dios diseñó la relación sexual para crear unidad entre el esposo y su esposa (Génesis 2:24-25; cf. 1 Corintios 6:18). Como todo lo demás que Dios creó y que es "bueno", el hombre ha corrompido y pervertido la relación sexual; "vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto" (Efesios 5:12).

Aunque la Biblia dice mucho en cuanto al empleo pecaminoso de la relación sexual, también tiene mucho que decir en cuanto a la relación íntima entre los esposos que es pura y saludable. Por ejemplo, considere la descripción de felicidad marital en el libro de Cantares, un poema en cuanto al amor entre esposos.

Aquí hay algunos pensamientos y sugerencias de la Palabra de Dios que le ayudará a usted y a su cónyuge a conservar una relación íntima que es pura y saludable:

1. Mantenga a otros fuera de la relación matrimonial.

El adulterio es involucrar a alguien más en su cama (Hebreos 13:4). Tampoco emplee fotos o videos. Este artículo no lidia con los problemas de la pornografía, pero se debe evitar esto. Conserve su relación íntimamente, solo entre ustedes dos.

2. Conserve una relación saludable fuera del lecho matrimonial.

La esposa no estará dispuesta a compartir su amor con alguien que frecuentemente le critica (Romanos 14:19). Tampoco es fácil que el esposo comparta su amor con alguien que siempre discute con él (Proverbios 21:9).

3. Use sus palabras para elogiar a su cónyuge, especialmente en tales áreas que él/ella se sienta particularmente vulnerable.

Simplemente considere Cantares 4:1-5 y 5:10-16. Aunque su cónyuge puede ser completamente diferente a otras personas, es muy probable que quiera y necesite oír sus palabras de aprecio por sus atributos. Elogie libremente y sinceramente.

4. Conserve a un mínimo el nivel de estrés en su vida.

La vida demanda mucha energía, tiempo y poder mental. Incluso si su esposa se queda en casa, está ocupada con los quehaceres del hogar. Las distracciones pueden robar el tiempo de intimidad. Si necesita hacerlo, limpie la casa o lave los platos para que su esposa pueda darle su energía mental y física. Si es una esposa y necesita hacerlo, corte el césped y conserve la lista de quehaceres de su esposo lo más corta posible para que él pueda darle sus pensamientos y energía.

5. ¡Comuníquese!

En 1 Corintios 7:3-4, Pablo escribió: "El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer". Comparta con su cónyuge lo que disfruta y dele lo que su cónyuge disfruta. No reprima la información al respecto; compártala.

6. Finalmente, piense en su cónyuge.

Sea considerado si su cónyuge no se siente bien. Sea considerada si su cónyuge se siente abrumado. Piense en las necesidades de su cónyuge antes de pensar en las suyas: "Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros" (Filipenses 2:3-4).

Dios diseñó la relación sexual. Él la diseñó para que sea buena. Es buena si solamente seguimos las instrucciones que ha establecido para nosotros en Su Palabra. Pero si **seguimos** Sus instrucciones, podremos gozar la relación íntima con nuestro cónyuge, la cual es pura y saludable, como Dios la diseñó. Entonces esta relación nos hará **uno**. ■





mujeres.

EL IDEAL DE DIOS PARA “DEJAR” y “UNIRSE”

por Hannah Giselbach

Esarse es una de las metas más emocionantes de la vida—después de entregar la vida a Cristo. Tu esposo tendrá un impacto principal en todo lo que te pase por el resto de tu vida—el lugar donde vives, tu estabilidad económica, la crianza de tus hijos y tu bienestar espiritual. Seamos honestas: es una decisión escalofriante considerar las ramificaciones. Si consideras seriamente el mandamiento de Dios en Mateo 19:4-6 de “dejar” a tus padres y “unirte” a tu esposo, entenderás que el matrimonio significa que renunciarás a algunas comodidades.

Yo tengo una relación muy cercana con mis padres. Ellos aman a Dios y desean más que nada ir al cielo un día y llevar a sus hijos con ellos. Aunque yo sabía que todavía seguiría teniendo esta relación cercana con ellos, también sabía que renunciaría a algunas de mis cosas favoritas en cuanto a mi relación con ellos, incluyendo:

- **La seguridad de vivir en la misma casa con un padre protector y una madre alentadora.** Siempre que necesitaba consejo o afirmación, podía ir rápidamente al cuarto de mis padres. Dormir en las noches era fácil; no tenía que pensar en casi ninguna de las cosas por las cuales los adultos nos preocupamos, ya que sabía que mis padres cuidarían de mí.
- **La seguridad económica constante.** Nunca sentía temor de quedarme sin dinero o comida o techo mientras vivía con mis padres. Nunca tenía que pensar en cuanto al pago de cosas como la comida, el jabón o el detergente para ropas... De hecho, nunca tenía que pensar mucho en cuanto al lavado de ropa, ya que mi madre lo hacía.

*Dale tu confianza
cuando le das tu
corazón.*

- **La atención y preocupación constante de mi bienestar espiritual y emocional.** Lo más importante para mis padres era que mi hermano y yo fuéramos al cielo. Siempre sabía que ellos estaban prestando atención a mis sentimientos, pensamientos, acciones y caminar con Dios. Si me veían ir por un camino peligroso espiritual o emocionalmente, me amaban lo suficiente para detenerme y animarme a tomar mejores decisiones.

Así que, ¿por qué alguna mujer quisiera renunciar a esta clase de seguridad al casarse?

Aquí está la respuesta: Si escoges a tu pareja sabiamente, **no tendrás que renunciar a ninguna de estas cosas.** Si escoges a alguien que ama a Dios más que a cualquier otra cosa, él cumplirá cada uno de estos roles que tus padres una vez cumplieron (¡excepto tal vez por la parte del lavado de ropa!).

Como mujeres, se nos manda honrar y reverenciar a nuestros esposos (Efesios 5:22-33). Si sigues el patrón de Dios para el matrimonio, te alejarás de la supervisión y cuidado constante de tus padres y te unirás completamente a tu esposo. Tu esposo no es tu novio; él es tu protector—proveedor—guía espiritual y emocional. Como la Biblia describe, es tu “cabeza” (Efesios 5:23). Nuestro mandamiento como mujeres es someternos a nuestros esposos “en todo”. Debes depositar tu confianza y dependencia en tu esposo en vez de tus padres. Esto le muestra honor, reverencia y amor—así como Dios quiere.

¿Cómo demostramos sumisión a esta clase de organización de amor que Dios ha establecido para nosotras como esposas? Aquí hay algunas maneras prácticas:

- **Asegúrate de mantenerte en los límites del presupuesto familiar de tu esposo.** Si constantemente empujas los límites y gastas más de la cuenta, él puede sentir que dudas de su capacidad de proveer para tu familia, y que estabas más feliz bajo el techo de tus padres.
- **Cuando algo te preocupa, honra a tu esposo al recurrir primero a él en busca de consejo.** Está bien llamar a tu madre en busca de consejo, pero tu protector emocional principal debe ser tu esposo. Dale tu confianza cuando le das tu corazón. No llames a tu madre cada vez que tu esposo hiere tus sentimientos. Habla con él y oren en cuanto a esto. Si él te ama, querrá resolver cualquier problema contigo.
- **Informa a tus padres que tú y tu esposo deben tener confianza completa y mutua.** Es muy importante que tus padres sepan que tú y tu esposo deben tener dependencia entre ustedes más que en cualquier otra persona en la tierra. No corras a tus padres cada vez que tengas dificultades financieras o una discusión con tu esposo. Aprende a confiar en tu esposo.
- **Permite que tu esposo ejerza completamente su rol como el líder espiritual de tu hogar.** Tu esposo tiene

la responsabilidad de tomar las decisiones finales que afectan a la familia. Muéstrale que crees en él y confías en su buen juicio. Anímale, apóyale y ora por él, ya que su posición en tu hogar es una responsabilidad seria.

Es posible que estés pensando: “Pero ninguna de estas cosas funciona con mi esposo ya que mi esposo no es cristiano”. Desde luego, si tu esposo no es cristiano, no podrás someterte a él si te pide que desobedezcas la ley de Dios. Pero la meta es honrarle en todos los puntos anteriores como sea posible. Dios dice en 1 Pedro 3:1-4:

Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa. Vuestro atavío no sea el externo..., sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios.

Este pasaje nos da el plan de Dios de comportamiento ante un esposo incrédulo. Aunque nosotras podemos no pensar que este espíritu de mansedumbre y respeto funcionará para alcanzar a nuestros esposos por Dios, debemos recordar que 1 Pedro 3 no es sabiduría humana; es el plan de Dios para tal hogar dividido. Después de todo, la fe no es hacer lo que nos parece mejor; es rendirse al plan de Dios incluso si Su plan no nos parece el mejor. Recuerda que esto puede no tener sentido para ti, pero Dios dice que si algo puede llevar a un incrédulo a los pies del Señor, esto será la manera piadosa de vida y el espíritu manso y respetuoso de su esposa. En un sentido práctico, la palabra “mansedumbre” significa tener una causa que es más grande que uno mismo. Significa que estarás dispuesta a poner a un lado tus sentimientos para esforzarte por una meta que es más grande que ti misma—en este caso, ayudar a tu esposo a encontrar la salvación.

Así que, la Biblia manda a la esposa a honrar y someterse a su esposo en todo, a menos que él demande que ella viole la Palabra de Dios. (Desde luego, no es la voluntad de Dios exponerte a ti o a tus hijos al peligro. Si hay algún riesgo de daño físico, la mujer piadosa buscará ayuda e intervención, y al mismo tiempo mantendrá la esperanza y orará por la armonía matrimonial en un espíritu de mansedumbre).

Depender completamente y mutuamente como pareja puede ser satisfactorio en muchos aspectos. Hay una razón por la cual Dios diseñó la familia de tal manera. La felicidad marital tiene una proporción directa a la voluntad de los esposos de someterse al ideal de Dios para “dejar” y “unirse”.

portada.



A

¿Podieran describir brevemente a cada miembro de su familia?

Willie es un padre cristiano fiel y ejemplo de perseverancia, paciencia, puntualidad y trabajo arduo. **Lucy** es una esposa piadosa, virtuosa y llena de amor, interés y fidelidad para con Dios y su familia. **Maggie** es una joven cristiana fiel y luchadora por lo que se propone, especialmente cuando se trata de agradar a Dios. Su esposo **Marco** es un predicador fiel de la Palabra

que ama a su esposa y que tiene un espíritu evangelístico ardiente. **Vanessa** es amorosa y simpática, y siempre hace el bien a los demás, sin importar quiénes sean.

¿Cuál es el versículo favorito de cada miembro de su familia?

Willie: 1 Pedro 3:15; Lucy: Juan 14:6; Maggie: Salmo 119:11, y Marco: 1 Juan 2:3; Vanessa: Filipenses 4:13.

¿Por qué es tan importante el aprendizaje de la Palabra de Dios?

(1) Porque Dios lo desea (2 Pedro 3:18); (2) porque este

la familia Alvarenga

...es un hogar de cinco personas: Willie y Lucy, sus dos hijas Maggie y Vanessa, y Marco (esposo de Maggie). Ellos son una familia con gran amor por la Palabra de Dios. Willie es el director del Departamento Hispano de la Escuela de Predicación en Brown Trail. Su familia está muy involucrada en el trabajo con la escuela de predicación, como también en la obra misionera. Ellos adoran con la iglesia de Cristo en Brown Trail, Bedford, Texas. Aquí Willie y Lucy comparten sus pensamientos sobre el aprendizaje de la Palabra, y nos dan siete consejos para la memorización familiar de las Escrituras.

conocimiento nos guía por el camino correcto (Salmo 119:105); y (3) porque el aprendizaje de la Palabra de Dios nos ayuda a ser salvos (Santiago 1:21; 2 Timoteo 3:15).

¿Cuándo es el mejor tiempo de comenzar a enseñar a los hijos la Palabra de Dios?

El mejor tiempo es a una edad temprana, ya que esta es la etapa ideal para que ellos absorban el conocimiento de la Palabra. La memorización es mucho más fácil para los niños, por lo que animamos a las familias que aprovechen esta edad (Proverbios 22:6).

¿De qué maneras prácticas les ha ayudado el aprendizaje y memorización de la Palabra de Dios?

Nos ha ayudado a mantenernos en el camino correcto. Desde luego, ninguna familia es perfecta; sin embargo, el conocimiento de la Palabra de Dios nos mantiene en este hermoso camino que nos llevará al cielo un día. Este conocimiento también ha ayudado a nuestras hijas a estar preparadas para proveer consejos a sus amigas en la escuela y estar familiarizadas con la sana doctrina del Señor.

¿Qué pasaje bíblico refleja más claramente su compro-

miso familiar ante la Palabra de Dios, y por qué?

Todos deseamos de corazón que nuestras familias completas perseveren en el camino correcto para que un día podamos gozar de la eternidad con el Padre. Para que esto sea una realidad, creemos firmemente que la instrucción continua de la Palabra de Dios es necesaria en este objetivo. El pasaje que refleja este compromiso familiar es Proverbios 22:6. No solamente los niños no se apartarán del camino de Dios, sino también los padres que se preocupan por impartirles este conocimiento.

¿Cómo lograron que su familia no solamente conozca la Palabra, sino que también la ame?

Una de las cosas que nos ha ayudado en gran manera es ser un buen ejemplo como padres para nuestra familia. Deuteronomio 6:4-6 nos recuerda tres factores muy importantes: (1) Se debe amar a Dios, (2) la Palabra debe estar primero en el corazón de los padres, y (3) se debe repetir y enseñar la Palabra a los hijos. Como padres, nos esforzamos en amar a Dios, practicar la Palabra en nuestras vidas, y siempre repetirla a nuestras hijas. ■



7

Consejos para la Memorización de las Escrituras

1 **Recuerde a sus hijos lo importante que es la Palabra de Dios:** Reconocer lo valioso que es la Biblia motivará a toda la familia a dedicar tiempo para memorizar escrituras. Explique a sus hijos que la Biblia es inspirada por Dios y útil para prepararnos para toda buena obra (2 Timoteo 3:16-17).

2 **Desarrolle en sus hijos amor profundo por las Escrituras:** El salmista David escribió: "¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación" (Salmos 119:97). Llegar a amar la Biblia como familia nos mantendrá motivados a dedicar tiempo para memorizarla.

3 **Anime a sus hijos a tener una Biblia de estudio donde subrayen los textos que desean memorizar:** Si ellos no tienen una Biblia, procure conseguirles una lo más pronto posible. Vaya con ellos a la tienda y permítales escoger una que les guste, y luego animeles a subrayar y colorear los textos que van memorizando.

4 **Asegúrese de explicar a sus hijos la razón de la memorización:** Ellos deben saber la razón principal por la que se debe memorizar la Palabra de Dios: no es para pensar que somos mejores que los demás, sino para crecer espiritualmente y ser de gran provecho a los demás. Nuestros hijos podrán aconsejar a sus amigos en la escuela cuando ellos mismos guardan la Palabra de Dios en sus corazones. La memorización continua de las Escrituras debe conservarles humildes en todo tiempo.

5 **Aproveche cada oportunidad que tengan para citar textos de memoria:** Como familia, tratamos de citar textos de memoria cuando cenamos juntos por las tardes. En nuestro hogar, nadie puede comenzar a comer si no ha citado un texto de memoria. También tratamos de citar textos de memoria mientras viajamos en el auto. En ocasiones, hacemos preguntas en cuanto a dónde se encuentra una escritura particular para determinar cuánto podemos recordar. En otras ocasiones, Willie incluso cita una epístola para motivar a la familia en la memorización de las Escrituras. Estos métodos nos han ayudado mucho en esta práctica noble.

6 **Motive a sus hijos a memorizar siempre los textos que se les asigna en sus clases bíblicas:** En la congregación en Brown Trail, dedicamos varios minutos antes de la clase bíblica para que los miembros citen el texto de memoria. Esta práctica ha motivado a niños y adultos a memorizar las Escrituras. Asegúrese que sus hijos memoricen el texto que su maestro de clase bíblica les ha dado como tarea.

7 **Anime a sus hijos a memorizar los libros de la Biblia para que no tengan problemas en encontrarlos:** Toda la familia debe esforzarse por tener memorizado todos los 66 libros de la Biblia, ya que esto ayudará a encontrar textos fácilmente.

“¿Cómo luzco?”. ¿No son estas palabras importantes para las jovencitas? Incluso cuando nos convertimos en mujeres, nos gusta lucir bien. El reto para la joven cristiana al escoger su ropa no es simplemente preguntar, “¿Luce bien esto?”, sino: “¿Es esto modesto?”.

Generalmente cuando pensamos en la modestia de nuestro vestido, nos preocupamos de que nuestra ropa no sea muy corta. Nos cercioramos que nuestras faldas no revelen nuestros muslos. Revisamos nuestra blusa para ver si el escote no es demasiado bajo, o si nuestra blusa es lo suficientemente larga para cubrir nuestro ombligo. ¿Pero nos preocupamos en cuanto a lo apretado de nuestras ropas?



Pregunté a mi hijo de 14 años qué clase de ropa las jovencitas usan que dificulta la pureza de sus pensamientos. Él respondió que, sin importar cuán largos fueran los pantalones o las blusas, la ropa apretada le causaba problemas. Como puedes ver, los jovencitos son diferentes a nosotras. Ellos son muy estimulados por las cosas que ven. Las jovencitas disfrutan admirar a los jovencitos apuestos, pero usualmente no de la misma manera que los jovencitos y hombres, quienes son más tentados a sentir lascivia por las cosas que ven. Tus ropas que no son cortas, pero que son apretadas, pueden mostrarles exactamente cómo luces dentro.

Las jovencitas solteras no pueden entender la manera en que los hombres son afectados por lo que ellas usan ya que ellas todavía no tienen la experiencia de alguien casada. Así que tú deberías confiar en las mujeres cristianas mayores que te ayudan a entender el secreto del comportamiento y la vestimenta modesta.

Tal vez puedes preguntar: “¿No son los hombres responsables de sus propios pensamientos y acciones?”. Sí. Cada persona es responsable de sus propias acciones, y dará cuenta en el Día del Juicio. Pero nota lo que Jesús dijo en Mateo 5:28: “cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón”.

Las mujeres tienen la capacidad, con sus acciones y vestimenta, de causar que un hombre peque.

Cuando llegamos al cristianismo, nos revestimos de Cristo (Gálatas 3:27). Vivir fielmente involucra evaluar diariamente nuestros pensamientos y acciones. Cuando decidas qué vestir, considera las siguientes preguntas:

- **Al usar esta ropa, ¿ayudará a mis hermanos en sus vidas cristianas?**
- **¿Me ayuda mi ropa a representar a Jesús?**
- **¿Sería mi ropa un impedimento para hablar a alguien de Jesús?**

Por favor, considera la manera en que tu vestimenta afecta tu influencia cristiana. Considera las almas de los hombres y jovencitos que conoces en el colegio o el trabajo, y de tus hermanos en Cristo con los cuales adoras los domingos. Asegúrate antes de salir de casa que lo que vistas no cause tropiezo a otros o interfiera con tu influencia piadosa que estás llamada a exhibir. “Asimismo que las mujeres se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia,...como corresponde a mujeres que profesan piedad” (1 Timoteo 2:9-10).

Aquí hay algunos consejos prácticos en cuanto a tu vestimenta que puedes considerar antes de salir de tu casa:

- **Usa un espejo de cuerpo completo para asegurarte que tu vestido cubra tus piernas (puedes usar la parte baja de tus rodillas como medida).**
- **Inclínate hacia delante para revisar el escote de tu blusa, como también para revisar la parte posterior de tu falda.**
- **Siéntate y mira si tu falda o pantalones cortos no se encojen demasiado.**
- **¿Se puede ver tu ropa interior a través de tu ropa? (Si es así, entonces tu ropa es demasiado delgada).**
- **Si tienes alguna duda, cámbiate de ropa.**

El centro de la modestia es tu corazón. ¿Quieres mostrar a Cristo en tu vida y agradar a Dios? Si es así, darás una mirada profunda al espejo pensando en tus hermanos en Cristo. ■

Compartiendo Tu Corazón con Alguien que **NO**

Comparte la Fe *por* Moisés Pinedo

Puedes haber escuchado que los predicadores y maestros de Biblia dicen a los jovencitos: "Cuando crezcan, ¡deberían casarse con un cristiano!". Si tienes padres cristianos, entonces muy probablemente ellos te han dicho lo mismo (cf. Jueces 14:3). Desde luego, ¡este es un buen consejo! Aunque casarte con un cristiano no significa que nunca tendrás problemas en tu matrimonio y familia, ambos tendrán la meta común de ayudarse y a sus hijos a ir al cielo. Dios tiene el deseo que Sus hijos se casen con aquellos que comparten el amor y la fe común en Él, y Él advierte que el matrimonio con incrédulos tiene el potencial de descarriar al creyente (Deuteronomio 7:1-4; cf. Génesis 6:1-7; Números 25:1-3; 1 Reyes 21:25; Esdras 9; Nehemías 13:23-27).

Entonces, ¿cómo terminas casándote con un cristiano? Bueno, comienzas al **solamente** citar a un cristiano. Tal vez no te sientas atraído a nadie todavía, o puedes no estar listo para comenzar una relación (y no deberías darte prisa), pero como joven, este es un tiempo grandioso de fijar tus metas espirituales para ti y la persona con la cual compartirás tu corazón en el futuro. Lo cierto es que muchos jóvenes cristianos se sienten atraídos a los que no lo son ya que no tienen dirección y metas claras para sus propias vidas. Responder "¿Cuál es mi meta en la vida?" te ayudará a escoger a alguien que pueda ayudarte a alcanzar esta meta.

"¿Pero qué puedo hacer si...ya me siento atraído a, o he comenzado a compartir mi corazón con, alguien que no es cristiano?". ¡Gracias por preguntar! Aquí hay algunos buenos consejos:

- **Primero, considera seriamente los peligros potenciales de esta relación mixta.** Lee y estudia cuidadosamente los pasajes incluidos al comienzo de este artículo (y otros relacionados al tema). Piensa críticamente en cuanto a los escenarios negativos que pueden surgir debido a esta relación (ejemplo: estándares morales relajados, falta de compromiso espiritual, etc.).
- **Si te sientes atraído a alguien que no es cristiano, sé honesto en cuanto a lo que te atrae de tal persona.** ¿Es solamente el aspecto físico? Si es así, entonces puedes necesitar un cambio de perspectiva (Proverbios 31:30).

- **Antes de compartir tus sentimientos con alguien que no es cristiano, comparte el Evangelio que puede cambiar su vida.** No reveles tus sentimientos; no quieres que él/ella obedezca al Evangelio por la razón equivocada. Si él/ella obedece al Evangelio, entonces permite algo de tiempo para discernir los frutos del arrepentimiento verdadero y el crecimiento cristiano (Mateo 13, Lucas 6:43-45). Si alguien no está interesado en compartir su vida con Dios, entonces, ¿debería un cristiano estar interesado en compartir su vida con tal persona?
- **Si ya has comenzado una relación con alguien que no es cristiano, analiza la situación y trata de influenciarle para llegar al cristianismo.** Otra vez, no le fuerces a obedecer al Evangelio (directamente o indirectamente) al "amenazarle" que pondrás término a la relación si no lo hace. Esto es muy probable que suceda si tal persona persiste en la incredulidad y tú has comenzado a considerar la seriedad del matrimonio, pero es imprudente usar esta situación para producir una pseudo-obediencia.
- **Ora y aprende a interesarte abnegadamente por el alma de tal persona.** Una relación sentimental no debería ser la meta principal de ningún esfuerzo evangelístico. Si aprendes a amar el alma preciosa de esa persona (Mateo 16:26), entonces sabrás cómo amarle emocionalmente cuando llegue el tiempo correcto.
- **Y por último, aunque no menos importante, aprende a esperar y confiar en el Señor (Salmos 27:11-14).** ¡No tienes que conformarte con una relación equivocada solamente para tener a alguien a tu lado! Incluso en nuestras vidas sentimentales, debemos tener la actitud de Jesús: "no se haga mi voluntad, sino la tuya" (Lucas 22:42).

Todos nos casaremos con alguien con quien nos citamos, así que si quieres un matrimonio cristiano fuerte, nunca consideres una cita trivialmente. Si escoges comenzar una relación con alguien cristiano, él o ella te ayudará a conservar la pureza hasta el día de tu boda, y después de eso, te ayudará en tu camino a "las bodas del Cordero" (Apocalipsis 19:7). ■



niños.

Lo que He Aprendido de Jesús por Ana Holland

Fui bautizada a los 10 años de edad. El domingo después de mi bautismo, quería encontrar un pasaje que me ayudara a recordar lo que Jesús experimentó por nosotros. Traté de leer versículos de Mateo, algunos de Gálatas, e incluso traté Isaías. Pero no logré ser consistente con estos pasajes. Leí Lucas 23 una vez, probablemente algo de dos años atrás, y lo he leído cada domingo desde entonces. Me gustan los versículos 39-43:

Y uno de los malhechores que estaban colgados le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros. Respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni aun temes tú a Dios, estando en la misma condenación? Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo. Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.

Lo que he aprendido de Jesús es que Jesús nos promete el cielo si somos fieles a Él, Le confesamos y Le amamos.

Se define "ser fiel" como "tener o mostrar apoyo o lealtad verdadera y constante". Si somos sinceros y constantes en nuestro apoyo a Cristo como el criminal en la cruz llegó a serlo, entonces se nos promete el paraíso. Jesús enseña a través de Su crucifixión, Su demostración suprema de fidelidad a nuestro Padre, que ser fieles es lo más importante que podemos ser. En Apocalipsis 2:10, Jesús dijo: "Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida". La fidelidad garantiza una corona de vida. He aprendido desde una edad muy temprana que la fidelidad a nuestro Señor significa más

que cualquier cosa que puedo tener en la tierra.

Primera de Juan 4:15 dice: "Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios". Debemos confesar que Jesús es nuestro Señor, así como el ladrón crucificado lo hizo. Este criminal iba a morir, y tuvo el valor de tomar el lado de un Hombre que mucha gente quería matar. Incluso Pedro, el apóstol muy conocido por su impulsividad y por decir lo que sentía, negó a Jesús. Pero este criminal confesó que Cristo era Quien decía ser. Mientras moría y el dolor le debilitaba cada vez más, recordó con Quién había sido crucificado, y supo que Jesús era el Mesías.

Amar a Jesús es lo último que he aprendido de Jesús. Su más grande acto de amor fue cuando estuvo en la cruz, y el ladrón lo sabía: "Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo" (Lucas 23:41).

Jesús era inocente. Así que, ¿por qué estaría sufriendo y sangrando en agonía? La respuesta es el amor. Jesús nos ama tanto que estuvo dispuesto a ir a la cruz, ser colgado junto a criminales viles, y morir por nosotros. Jesús amó tanto a esos criminales como para morir junto a ellos incluso cuando no había hecho nada malo.

Lo que he aprendido de Jesús es que debo ser fiel a Él, confesarle y amarlo, y entonces seré recompensada eternamente. Jesús fue fiel a nosotros cuando murió en la cruz; nos amó lo suficiente para hacerlo; y cuando lleguemos al cielo, nos confesará ante nuestro Dios y Padre. Él promete: "A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos" (Mateo 10:32). ■



Quando Jesús Fue Niño...

¡Fue un Niño como tú lo eres!
Comió, jugó, creció e hizo Sus deberes.
Fue amable, afectuoso e inteligente,
Y Dios Le amó profundamente.



Jesús sabía cómo enseñar y orar,
Y en el templo los sabios Le escucharon hablar.
Cuando Sus padres Le encontraron en el templo,
Él estaba mostrando un gran ejemplo.

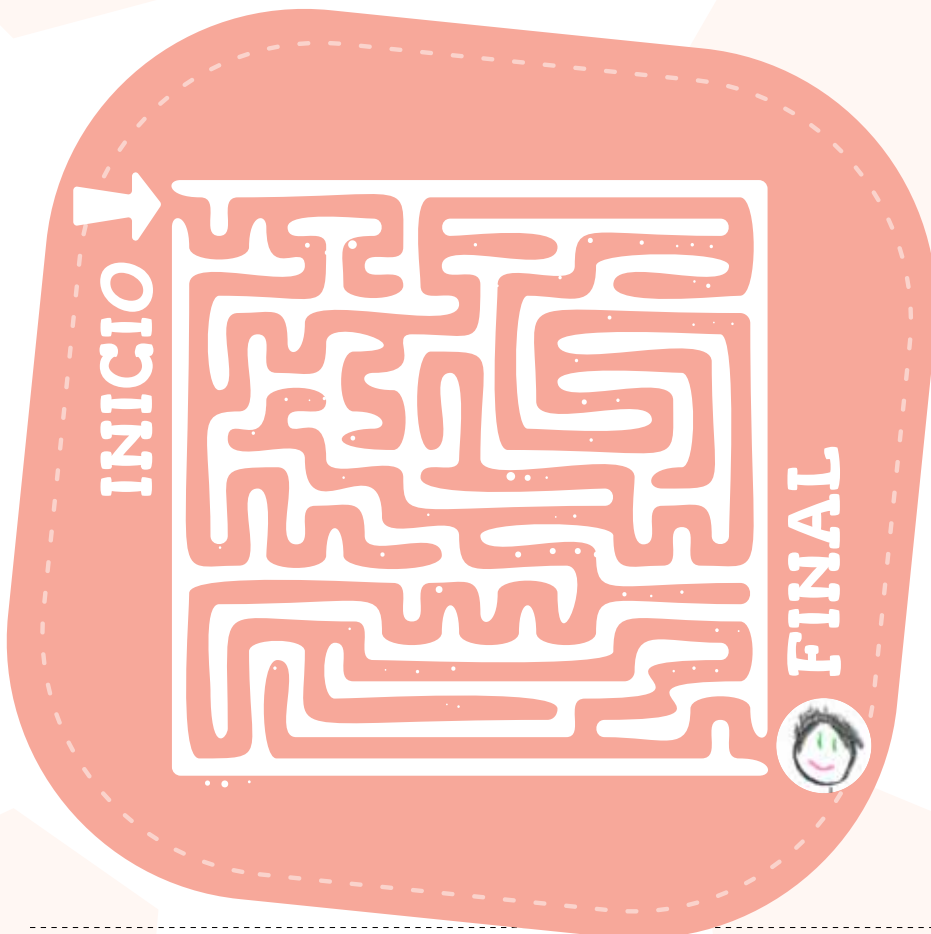


Jesús vivió cada momento con fervor,
Ya que finalmente llegaría a ser el Salvador.
Y aunque fue el Mayor de todos los seres,
¡Una vez fue un Niño como tú lo eres!

—Kimberley Pinedo



Jesús en el Templo Cuando Tenía 12 Años
por Kelsey Pinedo (7)



De Regreso a Jesús

Quando Jesús tenía 12 años, se Le dejó accidentalmente en Jerusalén. Sus padres Le encontraron al tercer día en el templo. ¿Puedes encontrar el camino de regreso a Jesús a través del laberinto?

Materiales bíblicos
impresos y en línea
para niños en:

www.ebherencia.org

Contacte a:

editorial@ebglobal.org

preguntas.

PYR

P Conocí el Evangelio cuando mis hijos eran adolescentes. ¿Cómo puedo corregir el mal ejemplo que les di durante los años previos? —NUEVO LEÓN, MÉJICO

P Mi esposa y yo hemos llegado al cristianismo. Mis hijos son adolescentes, y no tienen el deseo de ir a los servicios con nosotros. ¿Qué podemos hacer? —TEXAS, ESTADOS UNIDOS

¡Los adolescentes tienen su propia forma de pensar! Los años de adolescencia son aquellos en que una persona está empezando a desarrollar una dirección única en la vida. Si ha desarrollado una buena relación con sus hijos, en los años de adolescencia llegará a ser un consejero en vez de un personaje autoritativo. Es bueno que haya tenido la honestidad y el valor de obedecer al Evangelio cuando lo hizo, pero va a tener que ser paciente con sus hijos.

Preguntar y animar amablemente a sus hijos para asistir a los servicios puede funcionar, pero forzarlos puede tener consecuencias negativas. Usen oportunidades para hablar con sus hijos en cuanto a la razón por la cual llegaron al cristianismo, por qué es importante la adoración, por qué Jesús merece su lealtad, etc. Desde luego, deberían orar diariamente para que sus hijos sigan su ejemplo y obedezcan al Evangelio. La importancia de su ejemplo cristiano diario también puede realizar maravillas (cf. 1 Pedro 3:1-2). —PH

P Si he vivido 20 años con un hombre, ¿estoy casada delante de Dios?

—LEÓN, NICARAGUA

Aunque nuestra relación ante los ojos de Dios es lo más importante (Hechos 5:29), no podemos ignorar las leyes de la nación o el estado. Debemos dar a César lo que es de César (Mateo 22:21). Los cristianos están sujetos a las autoridades gubernamentales (Romanos 13:1). Debemos obedecer las leyes de la tierra para vivir “quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad” (1 Timoteo 2:2). Finalmente, se manda a los cristianos a honrar al rey (1 Pedro 2:17). Lo que todo esto significa es que los cristianos deben obedecer las leyes de la tierra. Así que debe cumplir cualquier ley que su país o estado requiera para que su relación sea considerada un matrimonio. —PH

P ¿Qué razones justifican el divorcio, y son las nuevas nupcias posibles en estos casos?

—SUCHITEPÉQUEZ, GUATEMALA

Los cristianos honramos la Biblia como la Palabra inspirada de Dios (Salmos 119:160), y el Nuevo Testamento como la ley que gobierna la vida y piedad cristiana (2 Pedro 1:2-4). En esta Nueva Ley, nuestro Señor dijo: “cualquiera que repudia a su mujer, **salvo por causa de fornicación**, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera” (Mateo 19:9). “Fornicación” aquí hace referencia al adulterio. Así que, si un cónyuge comete adulterio, la parte inocente tiene la opción (si así lo decide) de

divorciarse de su cónyuge infiel y comenzar una nueva relación con la aprobación de Dios. El Nuevo Testamento no concede otra excepción para el divorcio y las nuevas nupcias. —MP

P ¿Cómo puedo hablar de sexo e inmoralidad sexual con mis hijos?

—CIUDAD DE MÉJICO, MÉJICO

Si sus hijos son pequeños, enséñeles en cuanto al sexo y la inmoralidad sexual por medio de historias bíblicas familiares. Sin entrar en detalles, use historias como la virginidad de la joven María (Mateo 1) como una lección positiva. Use historias como el pecado de David y Betsabé (2 Samuel 11) para

enseñar lo malo de la inmoralidad y sus terribles consecuencias.

Cuando sus hijos crezcan, su enseñanza será más directa y madura. Cuando se trata de hablar de sexo, nunca lo haga un tabú o un tema frívolo. Si ellos son demasiado jóvenes para saber algunas cosas, sea general y asegúreles que explicará más cuando crezcan. Si son mayores, hable con ellos de manera reverente, presentando siempre el ideal de Dios (vea el libro de Proverbios). Necesita entender que, si sus hijos no escuchan de usted la instrucción divina sobre el sexo y la inmoralidad sexual, ellos pueden llegar a ser arrastrados por el enfoque pervertido del mundo en cuanto al sexo. —MP

Para hacer una pregunta familiar a los editores, vaya a:

www.ebglobal.org/enlace/fcp

Para más material, visite:

www.ebglobal.org/esp

